

Traducir, sobrevivir y escribir : el largo viaje de Jorge Semprún

Christophe PREMAT
(Universidad de Estocolmo)

Una charla con Semprún y Ricoeur

- Me gustaría evocar un recuerdo personal de un simposio organizado en París, en el centro Georges Pompidou y creo que fue en 1998 porque había un tipi, una gran carpa que albergaba conferencias y eventos literarios. Centro Georges Pompidou había cerrado, y un tipi fue instalado para los eventos culturales. Semprún y Ricoeur participan en una charla sobre la memoria.
- Ricoeur publicaría más tarde su obra *La Memoria, La historia y El olvido*. La idea principal era distinguir claramente la memoria colectiva de la historia



Un titán de la memoria

- Alguien que ha vivido hechos históricamente excepcionales y que ha sabido convertir ese material en una obra literaria.
- Ha multiplicado los exilios y representa en este sentido un fragmento de la conciencia europea
- Dijo que pasó por la muerte durante su periodo de 16 meses en el campo de Buchenwald.



El translingüismo para sobrevivir

- A pesar de su compromiso político, su trayectoria literaria es sin duda la que nos permite captar estas múltiples identidades y quizás comprender ese translingüismo permanente que existe en él.
- *El largo viaje* fue escrito en el año **1963** y representa el comienzo de su carrera literaria
- Este libre fue traducido por primera vez al español por el crítico literario Rafael Conte en **1976**.
- Semprún es reconocido como un escritor francés que nunca ha aceptado la nacionalidad francesa.



Escribir y traducir

- “That was what I said, years ago now, speaking of Lekeitio, remembering that last night in Lekeitio. No to tell the truth, I didn’t say it exactly like that, because I wrote this book, *The Long Voyage*, in a foreign language , French. It was Jacqueline and Rafael Conte who translated this book into Spanish for me not long ago. It will always seem strange to me to read myself translated into my own language, however well this is done, as it was in the case” (Kippur, 2016: 139)
- Fue traducido en sueco en 1964 (Semprún, 1964)



Hipótesis de la investigación

- Su experiencia en el campo lo hizo consciente de los desafíos europeos tanto con la afirmación de las nacionalidades (volvió a ser español en Buchenwald) como con el poder del translingüismo como una actuación de supervivencia.
- El campo es la matriz de sus exilios pasados y futuros, por eso piensa en la escritura como el futuro de una memoria colectiva.



El tema del doble exilio

- Semprún proviene de una familia aristocrática mayoritariamente monárquica pero su padre es un republicano convencido.
- En el año 1939, partió para La Haya y después para Francia tras la derrota de la República y llegó a París.
- Deja un lugar elitista por otro desde que llega al instituto más prestigioso de Francia, el liceo Henri IV
- En sus entrevistas, constantemente vuelve a su deseo de dominar completamente el idioma francés, tanto por orgullo como para mezclarse con la multitud. Es casi un primer acto de clandestinidad



El campo

- Estudió filosofía en la Sorbona y luego participó activamente en la Resistencia francesa junto a los republicanos españoles en el exilio.
- Se afilió al partido comunista español en el exilio y fue denunciado, torturado y deportado al camp de Buchenwald.
- *El largo viaje* fue su primera novela y como lo dijo Jean Paulhan, la primera novela siempre es la mejor



El viaje al campo

- El viaje al campo funciona en la novela como una exploración geográfica que revive recuerdos.
- “Pero he aquí el valle del Mosela. Cierro los ojos y saboreo esta oscuridad que me invade, esta certeza del valle del Mosela, fuera, bajo la nieve. Esta certeza deslumbrante de matices grises, los altos abetos, los pueblos rozagantes, las serenas humaredas bajo el cielo invernal. Procuró mantener los ojos cerrados el mayor tiempo posible. El tren rueda despacio, con un monótono ruido de ejes” (Semprún, 2004: 8). El viaje a los infiernos se acompaña así de una potente evocación de recuerdos a la manera de Proust



El viaje al campo

- “El valle del Mosela estaría ahí, ante mi mirada muerta, suntuosamente hermoso como un Brueghel de invierno” (Semprún, 2004: 8)
- El chico de Semur se convierte en el soporte de la narración porque Semprún ha transformado sus recuerdos del campo en una obra de ficción.
- “El Mosela, sus ribazos, sus viñedos bajo la nieve, sus pueblos de viñadores bajo la nieve me entran por los ojos. Hay cosas, seres y objetos de los que se dice que te salen por las ventanas de la nariz. Es una expresión francesa que siempre me ha hecho gracia” (Semprún, 2004: 8)





El viaje al campo

- En esta descripción, vemos la movilización de las sensaciones de todo el cuerpo (las sensaciones cenestésicas) para evocar el valle del Mosela que también podrían ser otros lugares.
- “Las ventanas de mi nariz se vuelven la válvula de escape de un orgullo desaforado, los símbolos propios de una conciencia que se imagina soberana. ¿Esta mujer, este amigo, esta música? Se acabó, no se hable más, por las ventanas de la nariz. Pero el Mosela es todo lo contrario. **El Mosela me entra por los ojos, me inunda la mirada, empapa mi alma con sus aguas lentas como si fuera una esponja**” (Semprún, 2004: 8)



El viaje al campo

- La imagen de la esponja es la de esta memoria que cuelga vagones de recuerdos y que utiliza el procesos del zeugme semántico
- “El valle del Mosela nos ha encerrado en sus brazos, es la puerta del **exilio**, un **camino sin retorno**, quizá, pero su vinillo blanco no se puede comparar al chablis. En cierto modo es un consuelo” (Semprún, 2004: 9)
- Personificación del valle del Mosela. El chico de Semur podría ser una forma de aferrarse a la realidad, como si este chico representara el sentido común con una dosis de patriotismo



El chico de Semur

- La discusión continúa sobre la ciudad de Weimar y el narrador le revela al chico de Semur que hay campos de concentración franceses (Argeles, Saint-Cyprien, Gurs, Châteaubriant).
- Semprún distingue aquí entre patriotismo y nacionalismo
- “He decidido hablar de este chico de Semur, a causa de Semur y a causa de este viaje. Murió a mi lado, al final de este viaje, acabé este viaje con su cadáver contra mí, de pie. He decidido hablar de él, y eso sólo me atañe a mí, nadie tiene nada que decir. Es una historia entre este chico de Semur y yo” (Semprún, 2004: 15)



El chico de Semur

- Aquí el contrato con el lector se desvía de su función. El relato se arranca de la supervivencia, es un acto de supervivencia, el narrador está investido de esta función suprema que es contar la vida de los que han muerto.
- El chico de Semur impulsa al narrador a esta experiencia de escritura
- Las ensoñaciones del narrador se ven interrumpidas por preguntas concretas del chico de Semur
- El narrador recuerda sus lecturas (Hegel, Kant) y sus discusiones con sus amigos del liceo Henri IV y la clase hypokhâgne.



El translingüismo

- El tren se detiene en la estación de Trier, que es el lugar de nacimiento de Marx. El narrador habla de esta ciudad cuyo nombre significa en francés "clasificar" (pero el nombre de la ciudad de Trier se dice Trêves en francés que significa tregua).
- Esta llegada proyecta fuera la realidad de este tren que es el tren de la muerte.
- El recuerdo de un diálogo con el soldado alemán en la cárcel de Auxerre
- *Warum sind sie hier?*



La lengua alemana

- Hay presencia de expresiones alemanas utilizadas en la vida cotidiana en el campo, insultos, órdenes y palabras de la administración.
- La conmoción del libro proviene del enfrentamiento con la memoria de la verdugo encarnado por una mujer alemana que evoca la palabra « **gemütlich** » que designa en alemán el confort de la hospitalidad.



La lengua alemana

- “Entro en el cuarto de estar, y ya está, esto es lo que me esperaba. Pero no, si soy sincero tengo que confesar que aunque me esperaba esto, esperaba también que fuera de otro modo. **Era una esperanza insensata, desde luego, porque a menos de borrar el campo, a menos de tacharlo del paisaje, no podía ser de otra manera.** Me acerco a las ventanas del cuarto de estar y veo el campo. Veo, encuadrada en el marco mismo de una de las ventanas, la chimenea cuadrada del crematorio. **Entonces, miro. Quería ver, y veo. Quisiera estar muerto, pero veo, estoy vivo y veo.** La mujer de cabellos grises habla detrás de mí. — ***Eine gemütliche Stube, nicht wahr?***” (Semprún, 1964: 100)



La lengua alemana

- “Se sobresalta bruscamente y se lleva la mano a la garganta. Da un paso atrás y ahora tiene miedo. Hasta ahora no había tenido miedo, pero ahora sí tiene miedo. —Mis dos hijos —dice—, **mis dos hijos han muerto** en la guerra. Me echa como pasto los cadáveres de sus dos hijos, se protege tras los cuerpos inanimados de sus dos hijos muertos en la guerra. Intenta hacerme creer que todos los sufrimientos son iguales, que todas las muertes pesan lo mismo. Al peso de todos mis compañeros muertos, al peso de sus cenizas, opone el peso de su propio sufrimiento. **Pero no todas las muertes tienen el mismo peso, por supuesto.** Ningún cadáver del ejército alemán pesará jamás el peso en humo de uno de **mis compañeros muertos.** —**Así lo espero, espero que hayan muerto**” (Semprún, 1964: 100)



La lengua alemana

- “Voy a marcharme. Voy a abandonar este cuarto —¿cómo se traduce **gemütlich**?— para salir a la luz de la primavera, voy a reunirme con los compañeros, voy a volver a mi encierro, para intentar hablar con Walter esta noche, ya hace doce años que está encerrado, hace doce años que mastica lentamente el pan negro de los campos con su mandíbula partida por la Gestapo, hace doce años que comparte con sus compañeros el pan negro de los campos, hace doce años que ostenta su invencible sonrisa” (Semprún, 2004: 100)



El dialogo con el soldado alemán

- “¿Deseo su muerte? *Wünsche ich seinen Tod?* No creía desear su muerte. Pero tiene razón, en cierto modo deseo su muerte. En la medida en que sigue siendo un soldado alemán, deseo su muerte. En la medida en que persevera en sus deseos de ser soldado alemán, anhelo que conozca la tormenta de fuego y hierro, los sufrimientos y las lágrimas. Deseo ver derramada su sangre de soldado alemán del ejército nazi, deseo su muerte” (Semprún, 2004: 35)
- Pero la resolución es la siguiente en los pensamientos del narrador: “Deseo la aniquilación del ejército alemán. Y deseo que usted se salve” (Semprún, 2004: 36)



La memoria como ejercicio práctico de supervivencia

- “Pasé mi primera noche de este **viaje reconstruyendo en mi memoria *Por el camino de Swann*** y era un excelente ejercicio de abstracción. Yo también, tengo que decir, he pasado mucho tiempo acostándome temprano. He imaginado el ruido herrumbroso de la campanilla en el jardín, las noches en que Swann venía a cenar. He vuelto a ver en la memoria los colores de la vidriera en la iglesia del pueblo. Y aquel seto de espinos, Dios mío, aquel seto de espinos era también mi infancia” (Semprún, 2004: 47)
- La memoria se convierte en un escenario donde las lecturas previas del narrador lo ayudan a sobrevivir.



La memoria como ejercicio práctico de supervivencia

- Las referencias culturales, ya sean literarias o filosóficas, fueron decisivas en la trayectoria de Semprún
- En lugar de simplemente recitar el pasaje de Proust, lo compara con el Antoine Roquentin de Sartre. La Sonata de Vinteuil de Proust
- “Hoy, forzando un poco las cosas, pienso que habría **algo comparable** a la frase de la sonata de Vinteuil, o al desgarramiento de «Some of these days» para Antoine Roquentin. Hoy habría **esa frase de «Summertime»**, de Sidney Bechet, justo al comienzo de «Summertime»” (Semprún, 2004: 47)



La memoria proustiana del campo

- “Entonces aquel sabor a **pan** negro, un poco ácido, esta lenta masticación del pan negro y grumoso, hizo revivir en mí, brutalmente, aquellos instantes maravillosos en los que comíamos **la ración de pan** en el campo de concentración, cuando devorábamos lentamente, con mucha astucia para que durara más, los minúsculos cuadraditos de pan húmedo y arenoso que recortábamos de la ración de cada día.” (Semprún, 2004: 81)
- Tenemos la reescritura de una sensación terrible siendo el pan el equivalente casi sádico de la magdalena de Proust.
- En este libro, Semprún utiliza al chico de Semur como ayuda del narrador para recuperar recuerdos posteriores de su encierro.



Escribir o sobrevivir

- Este viaje es la travesía de la muerte porque todos los compañeros del narrador están muertos
- “El fin de los campos es el fin del nazismo, y será por lo tanto **el final del franquismo**, está claro, vamos, no hay ni la menor sombra de duda” (Semprún, 2004: 50)
- La función de la escritura es dar testimonio del horror y sólo la ficción puede permitir el desarrollo de una historia de supervivencia



Escribir o sobrevivir

- En esta frase se presenta el exilio y la clandestinidad de Federico Sánchez en España. *El largo viaje* se escribió en otros lugares de España en plena clandestinidad.
- No hay duda de que esta sentencia sobre el franquismo está influida por esta larga experiencia de la clandestinidad. El franquismo había reforzado en cierto modo la función de Semprún como representante del Partido Comunista en el exilio hasta su salida en 1964.
- Esta es la única mención a la dictadura franquista y el propio término "franquismo" no se pensó como tal en 1943 sino en 1963.



La salida del campo

- Semprún siempre ha afirmado en diversas entrevistas que la experiencia del campo le había hecho redescubrir definitivamente su identidad española.
- Al final del campo, Semprún no es un rapatriado ya que no es francés. El contacto con la administración francesa de posguerra fue negativo, con pequeños funcionarios que tenían una leve xenofobia.
- "Llego de un país extranjero a otro más extranjero. Es decir, **yo soy el extranjero**. Casi me alegro de haber recobrado de pronto mi cualidad de extranjero, esto me ayuda a guardar las distancias" (Semprún, 2004: 74)



Los micronacionalismos

- El recuerdo del dialogo con el soldado alemán
- “—Lo que usted quiere es defender su país.
- —Pues no —le contesto—, no es mi país.
- —¿Cómo? —exclama—, ¿qué es lo que no es su país?
—Pues Francia —le respondo—, Francia no es mi país”
(Semprún, 2004: 28)
- Este diálogo representa implícitamente, por un lado, el absurdo de los micronacionalismos y, al mismo tiempo, esta solidaridad patriótica es característica de un auténtico compromiso europeo



Conclusiones

- El libro no trata de la actualidad del campo, sino del viaje, un viaje hacia la muerte, un viaje que recoge recuerdos del narrador, pero un viaje que pervive en la conciencia del narrador cuando atraviesa la experiencia del campo.
- El viaje se utiliza en última instancia tanto como pretexto como un lugar para cruzar Europa comenzando desde el sur y tendiendo hacia el este.
- El campo de Buchenwald es la matriz de todos los encierros fascistas y autoritarios, recuerda estos campos de los republicanos españoles y porta este ideal europeo trascendiendo los micronacionalismos.



Conclusiones

- El viaje de Semprún con Costas-Gravas y Montand a Moscú en 1990
- La película fue dirigida por Chris Marker en 1990 y nunca se estrenó en cines. Al comienzo de la película, vemos la cámara que capta las conversaciones de Costas-Gavras, Montand y Semprún en el avión.
- Poco antes del colapso final de la Unión Soviética, los tres protagonistas confían en la lógica de confinamiento y administración propia de los aparatos políticos.
- El tono de conversación amistosa ya veces sensata recuerda ese viaje interminable que hizo Semprún al recorrer las tragedias de su siglo.



Conclusiones

- El viaje intelectual de Claudín comentado por Semprún:
- "Dirigente de la Juventud Comunista en Madrid, estudiante de Arquitectura, Fernando Claudín abandona hacia 1933 toda vocación individual, todo proyecto personal, para convertirse en un funcionario de la revolución. Su vida, hasta su expulsión del Partido Comunista de España, en febrero de 1965, se confunde desde entonces con la vida del movimiento comunista, con la historia de la revolución española. Los años de la república, la guerra civil, la derrota y la emigración, la clandestinidad: episodios vividos muy pronto desde los más altos cargos de dirección política. Del Madrid de la junta de Casado a la América del exilio - La Habana y Nueva York, México y Buenos Aires -, de la Tolosa de Francia y de la liberación al Moscú de los años siniestros del apogeo del estalinismo, Fernando Claudín habrá estado en todos los lugares, en todos los puestos de trabajo, cualesquiera que fuesen los riesgos y las dificultades, a los cuales le haya destinado el Partido" (Claudín, 1978 : 7)



Conclusiones

- “Todo lector atento del libro de Claudín podrá ver, en filigrana soterrada del análisis histórico a que se procede, la sistemática, dolorosa y alegre destrucción de esa vivencia religiosa - alienante ¿cómo no decirlo? - de los valores comunistas que ha constituido la trama de treinta años de nuestra vida” (Claudín, 1978: 7)



Bibliografía

- Claudín, F., & Semprún, J. (1978) [1970]. *La crisis del movimiento comunista. Vol. 1, De la Komintern al Kominform*. Ruedo Ibérico.
- Kippur, S. (2016). Semprun in English: Multilingualism, Translation, and American Publishers. *Yale French Studies*, 129, 139–149.
<http://www.jstor.org/stable/44512283>
- Marker, C. (1990). *Rush - Voyage à Moscou*. 109 minutos.
- Semprún, J. (1963). *Le grand voyage*. Paris: Gallimard ([1976] *El largo viaje*. Barcelona: Editorial Seix Barral)
- Semprún, J. (1964), *Den stora resan*. Trad. Håkan Bergstedt. Bonniers.



Bibliografía

- Semprún, J. (1966). Entretien avec José Pivin (France Culture), https://www.youtube.com/watch?v=kCOfgUh_h6k
- Semprún, J. (2004). *El largo viaje*. Titivillus (editor digital) [2004. Buenos Aires: Tusquets].
- <https://www.radiofrance.fr/franceculture/podcasts/serie-jorge-semprun> (serie de programas dedicados a Jorge Semprún)
- Semprún, J. (2006). *Pensar Europa* <https://www.cccb.org/es/multimedia/videos/pensar-europa/212058>



Referencias de imagen

- Brueghel el viejo (1565),
https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Pieter_Bruegel_d._%C3%84.106b.jpg (Cazadores en la nieve, Museo de historia del arte de Viena)

